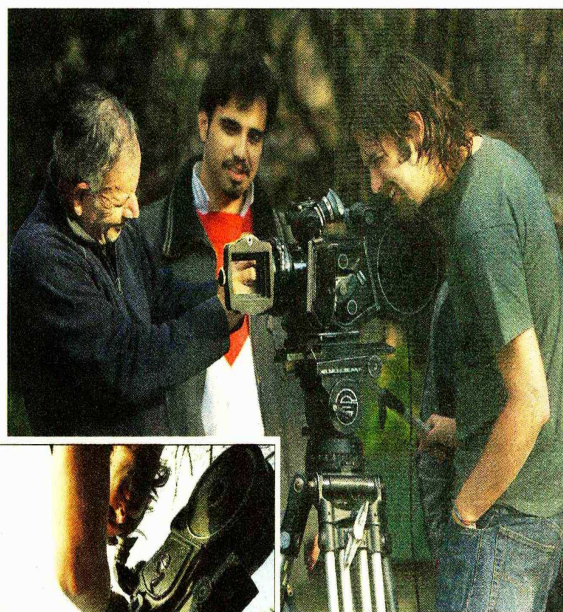


Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

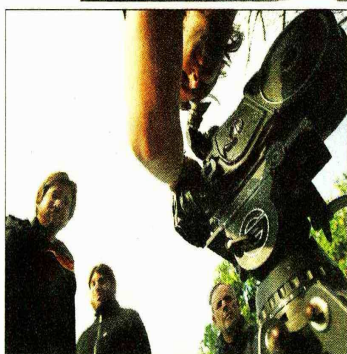
21/02/2015 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 8 5 ¿COMO SE FORMAN HOY LOS CINEASTAS EN CHILE?

¿Cómo se forman hoy los cineastas en Chile?

Las escuelas de esta área contienen un abanico de posibilidades para crear piezas audiovisuales de las que poco se conoce. Su historia y su actual desarrollo en el país han sido preponderantes en la creación del nuevo cine chileno, que está permitiendo lograr reconocimientos internacionales de todo tipo. FRANCISCA MARÍN



FOTOS: JUAN ERNESTO JALGER



Santiago, Viña del Mar y Valparaíso concentran la oferta de la carrera de Cine.

La Escuela de Cine de Chile cumplirá 20 años este 2015. De sus aulas han salido Matías Bize, Che Sandoval y Marialy Rivas.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título
-------	--------	------	------	--------

21/02/2015 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 8 6 ¿COMO SE FORMAN HOY LOS CINEASTAS EN CHILE?

En Chile existen varias escuelas de cine y de dirección audiovisual. La mayoría de ellas se ubica en Santiago, pero también se imparten estas carreras en ciudades como Valparaíso y Viña del Mar. Lo concreto es que el cine es diverso y —como todo arte— permite diferentes concepciones sobre sí mismo.

Podría sonar fácil estudiar una carrera tan práctica como Cine, pero para Guillermo Bravo, director de la Escuela de Cine de la Universidad Mayor, no es así: “La formación de un cineasta es compleja, porque requiere de muchas áreas; está lo técnico, la teoría que incluye al guión, la estética e incluso la historia del cine. Si alguien no estudia en una escuela es difícil lograr un método autodidacta”, cuenta.

Aunque otros creen que es posible prescindir de una escuela de cine, es cierto que esta entrega herramientas que es imposible negar. Una de ellas son las nuevas tecnologías con las que se crean las piezas audiovisuales. Al respecto, Mariano Andrade, jefe de la carrera de Cine de la Universidad del Mar, cuenta que: “Ahora se ha democratizado el hacer cine, porque para los chicos es mucho más barato hacer una película que hace años atrás, cuando estábamos dominados por el 35 milímetros”. Estas herramientas, entonces, han permitido a sus alumnos desarrollarse con tranquilidad.

Al mismo tiempo, el director de la carrera de Cine y Televisión de la Universidad de Chile, Carlos Flores, apunta en la necesidad de una formación de calidad, no solo desde el punto de vista téc-

nico, sino que también en el desarrollo de habilidades: “Las capacidades creativas no son un don, porque es algo que se educa, que se desarrolla y que uno puede hacer crecer. Uno tiene que encontrar un método para llevarlas al máximo”, comenta refiriéndose a las herramientas que deben ser entregadas a los estudiantes de dirección audiovisual o

cine. Agrega también que, desde la mirada social, en las instituciones “la gente sale con pares, con amigos, novios, novias, con los cuales van a seguir trabajando y eso es muy interesante en una cinematografía que aún requiere del grupo”, aporte significativo al progreso ligado al trabajo.

Las opiniones respecto de cómo se deben enseñar contenidos sobre el séptimo arte están algo divididas, pero todos coinciden en un punto: la absoluta independencia ideológica, política, religiosa y cultural que deben ofrecer las instituciones que enseñan cine.

“El mayor valor que puede entregar una escuela es la libertad, la no censura, el respetar al individuo, independiente de sus creencias, sus hábitos y su forma de ver el mundo”, defiende Antonino Ballestrazzi, rector de la Escuela de Cine de Chile.

Por su lado, Marcelo Ferrari, director de la Escuela de Cine de la Universidad del Desarrollo, cree que este factor ha sido relevante respecto de la visión que los demás países tienen del cine chileno, debido a que “los cineastas que se han formado en las escuelas de los últimos años han sido capaces no solo de pensar proyectos, sino de gestarlos, de concretarlos gracias a su libertad creativa”, cuenta. Esto ha llevado a muchos jóvenes a experimentar con nuevas y variadas narrativas, principal razón por la cual el cine nacional sea cada vez más reconocido en certámenes internacionales.

Una de las principales cineastas jóvenes de hoy recalca la importancia que significó para ella estudiar cine en una institución formal: “A mí me sirvió mucho, porque estaba obligada de alguna forma a hacer lo que quería, tenía un tiempo exclusivamente para eso, tenía compañeros que podían y querían trabajar gratis para los proyectos que pensamos. Incluso, ahí hice los cortos que me ayudaron a crear ‘De jueves a domingo’ como trabajo previo a enfrentarme a mi primera película”, dijo Dominga Sotomayor, directora de “Mar”. Su versión, como la de muchos otros, comprueba que se puede ser un cineasta sin haber estudiado, se puede crear un corto o una película, pero nada facilita tanto el trabajo como el camino cimentado por una escuela de cine o de dirección audiovisual.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

21/02/2015 EL MERCURIO - (STGO-CHILE) 8 7 ¿COMO SE FORMAN HOY LOS CINEASTAS EN CHILE?

El cine en el sur del mundo

Un año después de la exhibición de imágenes documentales de los hermanos Lumière en París, el cine llegó a Chile con una gran promesa: expresar un compromiso histórico, social, político y cultural. Tuvieron que pasar 14 años para la creación de la primera cinta nacional, llamada "Manuel Rodríguez", que dirigió Adolfo Urzúa. Desde entonces, innumerables películas han pasado por las salas de cine del país, producciones que son en su mayoría extranjeras, pero donde también hay cabida para el cine chileno.

En sus inicios, la formación de directores nacionales fue más bien artesanal, debido a los altos costos de producción de los filmes y a los pocos conocimientos sobre técnicas cinematográficas. Sin embargo, fue a mediados de la década de los 50 donde las propuestas de un cine universitario se acrecentaron. Así surgió el Instituto Fílmico de la Universidad Católica (1955) y posteriormente, el Centro de Cine Experimental de la Universidad de Chile (1959).

Motivados por el surgimiento del Nuevo Cine Chileno, los directores de la época se desarrollaron profesionalmente hasta 1976, año en que desaparecieron las carreras de cine. De ahí en adelante hay un gran espacio vacío, que reaparece en 1995 con la creación de la Escuela de Cine de Chile, la que motivó, posteriormente, el surgimiento de otras instituciones que enseñen sobre esta materia.